Manuel Alonso Alcalde, recibiendo la medalla de la ciudad. FOTO ARCHIVO.

Ha muerto Manolo Alonso Alcalde

• Nació en Valladolid y amó profundamente a Ceuta

La noticia, no por ser lejana, resultaba tristísima. Había muerto uno de los poetas más preclaros que había dado esta ciudad. No importaba que no hubiera nacido en esta tierra de luz y color. Eso era lo de menos. Pero sintió Ceuta hasta los tuétanos. Hasta lo más profundo de su ser y de su corazón.

Manolo Alonso Alcalde vino al mundo en tierras de la ancha Castilla. Concretamente, en Valladolid, un siete de julio de 1919. Desde los diez a los dieciseis años estudió el Bachillerato, interno, en el Colegio Lourdes de los Hermanos de las Escuelas Cristianass de dicha ciudad, ya que sus padres residían en Barcelona.

Pero pronto, desde pequeño, sus inclinaciones poéticas fueron vistas con la lectura de la Antología de Gerardo Diego y admirando a Jorge Guillén, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, y algunos otros preclaros poetas de la Generación del 27.

Y cuando contaba dieciseis años se cruzó en su vida su mejor y más antiguo amigo: Luis López Anglada. El mismo Alonso Alcalde ha definido su amistad con Luis de la siguiente forma: "En el influjo de unos mismos astros sobre sus respectivos hados".

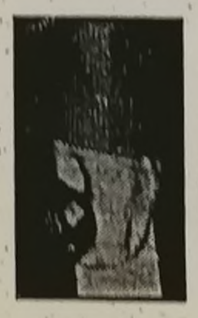
Finalizó el Bachillerato en 1936, marchando a continuación a Barcelona donde seguían sus padres residiendo. El inicio de la Guerra Civil le cogen en la Ciudad Condal, pero rápidamente vuelve a la capital del Pisuerga para estudiar Derecho y Magisterio. Comienza sus primeras publicaciones en los medios de comunicación, tanto escritos como hablados de allí.

PRIMER CUADERNO DE POESIA

Su primer cuaderno de poesía lo publica en 1941 en la colección "Albor de Pamplona", titulandose Los mineros celestiales. Cuatro años después ingresa por oposición en el Cuerpo Jurídico Militar y permanece como teniente destinado en Valladolid. En este mismo año participa en la fundación de la revista 'Halcón" junto a Luis López Anglada. Ascendido a capitán auditor en 1948 es destinadoa nuestra ciudad. Ahí cambió su vida. El mismo señaló que:

Yo era antaño un vecino de Castilla
que llegó a Ceuta un día ya lejano,
y como Ceuta me tendió la mano,
puso un beso de paz en mi mejilla,
sembró como se siempre una semilla,
mi corazón en su aire grano a grano,
acabé siendo, sí que castellano,
hombre de Ceuta y barro de su arcilla.
Porque aquella simiente transitoria
arraigó tan firme, que ha emergido
el árbol que ahora soy, ceutí de raza,
pues aquí se inició mi nueva historia,
ya que, además de donde se ha nacido,
se nace allí donde el amor lo traza.

Pronunciando una conferencia en la Plaza de los Reyes. FOTO ARCHIVO.



Alonso Alcalde pasó veintiún años de su vida en nuestra ciudad, los cuales le marcaron profundamente

A LA LEGION

Ceuta le impresiona desde el primer minuto y los años que pasa en nuestra ciudad serán fecundos en lo literario, gozosos en el amor familiar y enriquecedores de experiencias y conocimientos humanos. Le nombran asesor jurídico del II Tercio de la Legión en Riffien. Luego, juez de Distrito.

Se casó con una vallisoletana: Maruchi Jalón, quien como profesora de Francés se traslada a Ceuta. Escribe constantemente y se relaciona con los círculos literarios de Valladolid, Madrid, León y otras ciudades. Sus colaboraciones con los periódicos, entre ellos "El Faro de Ceuta", son constantes. Ascendido a teniente coronel en el 69 pasa a Madrid donde ha residido hasta su muerte, retirandose con el grado de general.

Sus constantes definiciones de nuestra ciudad jalonan su amplia y dilatada vida literaria:

Siete colinas cuentan loma a loma
siete continuadas primaveras.
Un vaivén siete veces de laderas;
siete blancuras donde el sol se aploma.
Para siete miradas de paloma,
siete olas paradas y cimeras:
siete colina donde perseveras,
Ceuta feliz, como la misma Roma.
Que por siete que cuentan,
como en juego,
un nombre que nació de letrado,
el nombre alegre y blanco que mereces;
De siete a Septa, un primer brinco, luego
un salto más, y el nombre terminado,
siete veces hermoso, siete veces.

OBRAS Y PREMIOS LITERARIOS

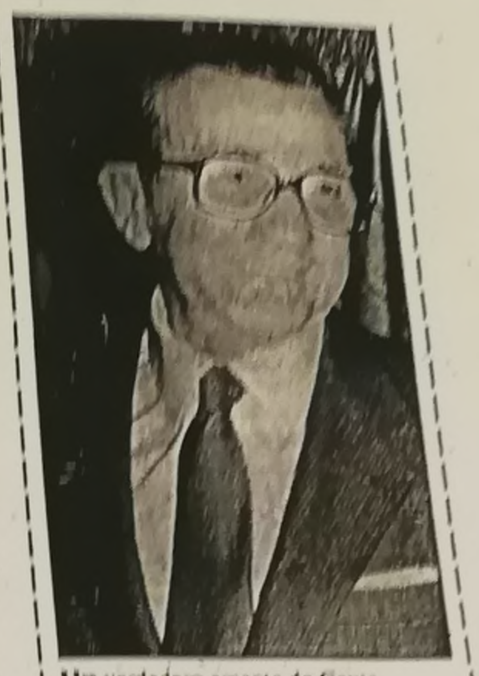
Su primera obra, tal y como dijimos antes, data del año cuarenta y uno y se titulaba "Los mineros celestiales". Luego, en 1946, "Presencia de las cosas". Le siguen "Ceuta del mar", "Hoguera viva", "Encuentro", "Antología íntima". Estos dentro del campo de la Poesía.

En Relatos breves tiene publicados: "Esos que pasan y la muerte", "Se necesita un doble", 'El hecho de vivir" y "Cuentos y más cuentos". Una novela, "Unos de por ahí" y en Teatro: "El agua en la manos y Golpe de Estado año 2000", "El país sin risa y cuatro piezas más", "Historia de romanos", "Y no llegó la paz", "Solos en la tierra", "La orilla gris del Rubicón", 'Esclavos para los patricios", "El Rubicón ya no lleva truchas", "Los héroes si mueren" y "Los felices años 80".

Dentro del Teatro obtuvo los siguientes premios: Ateneo de Madrid (1969), "Windsor" de Barcelona (1967), Carlos Lemos (1966), Ciudad de Barcelona (1966), Ciudad de Montevideo (1969), Lope de Vega (1972), José María Pemán (1976), Ciudad de Palma de Mallorca (1977), Ambito Literario (1980), Amigos del Real Coliseo de Carlos III (1982).

En Poesía los premios Marruecos (1958) y Ceuta, en dos ocasiones (1959 y 1980). En Novela el Sésamo (1960), Ciudad Condal y Hucha de Oro.

Decir que algunas de sus obras están traducidas al catalán, francés, inglés y ruso.



Un verdadero amante de Ceuta.

Mensaje último a Manolo Alonso Alcalde

Tenías el corazón fatigado, y te ha dejado de latir. Ahora has llegado ya a las eternas regiones de la Gloria de Dios, y son muy pob res mis palabras para llevarte mi dolorido mensaje.

Fuiste poeta, militar, jurista, soñador, amigo generoso, esposo, padre, enamorado del mar, de los campos, de las montañas, de los árboles, de la luz, de los paisajes, y de todo cuanto de hermoso puso Dios en el mundo. Además fuiste amante rendido de Ceuta. Y Ceuta te ha perdido, aunque le queda como huella y obsequio de tu amor el caudal de bellezas que supiste crear para ella. Como preciado bagaje de tu paso por Ceuta te has llevado contigo un temblor de olas y de estrellas, el aroma de los pinares del Hacho, la leve vibración del vuelo de una gaviota, la cromática luminosidad de unos atardeceres... Y el efecto cálido de unos hombres y mujeres "caballas".

En tus manos pródigas has llevado para presentarte ante Dios toda una cosecha de bellezas: Tendrás el paso franco para entrar en el Paraiso prometido, con tu pasaporte de poesía y de bondades. Desde allí, ya en la suprema paz, dirige una mirada generosa a esta doliente ciudad que tanto amaste. Intercede por ella. Pues si un día llegaste hasta aquí desde tu parda tierra castellana, pronto se te quedaría aquí el alma prendida en la geometría ceutí, en sus dorados crepúsculos, en el marino sabor de su aire, en el diario palpitar de su vida...

Y todo tu potencial poético se estuvo derramando como un incesante manantial, año tras año, para mayor honra de esta ciudad y mayor orgullo de los ceutíes.

¡Adios, Manolo Alonso Alcalde, hasta siempre!... Desde esta "isla de luz para la luz nacida", que tu dijiste, vaya para tí este mi último y emocionado mensaje.

JUAN DIAZ FERNANDEZ